



Así se templó el acero. A Frank País y Antonio Maceo José Martí.

MAITÉ CAMPILLO :: 29/03/2016

Ante la visita de Barak Obama a Cuba

Ante la visita de Barak Obama a Cuba (*) Examen de media noche, me pregunto: ¿qué he hecho hasta ahora? "Lo más valioso que un hombre o mujer posee es la vida. Se le da una sola vez y por ello debe aprovecharla de manera que los años vividos no le pesen, que la vergüenza de un pasado miserable mezquino no le quemé y que muriendo pueda decir: he consagrado toda mi vida y mi gran fuerza a lo más hermoso en el mundo, a la lucha por la liberación de la humanidad" Nikolái Alekséievich Ostrovski.

Un camino de lucha. Golpe a golpe, verso a verso... algunos de sus iconos sensibilizan mi reflexión [Rosario García (1), Mariana Grajales (2) y Ester Montes de Oca (3), cual si estuvieran vivas.] Mi intento es remar para acercar a Rosario, o Rosarito la galega, madre de Josué y Frank País García. Cuentan los mayores que hablaba de sus hijos con un sentimiento profundo pero sin lagrimas en los ojos como si ellos, aún a su lado estuvieran vivos, y reconocía la nobleza pero también la firmeza, el carácter, la personalidad de ambos orgullosa. De Frank reconoció por supuesto, su constancia e intransigencia febril para con el traidor. Rosarito educó a los hijos para la lucha, la entereza de ella los cautivó, Josué y Frank, lucharon hasta morir.

Rosario, o Rosarito, llegó de niña de Galiza a Cuba, eso que en la vida contemporánea vino a llamarse emigración y yo le llamo buscarte la vida allá donde estimes y puedas del planeta, que por el hecho de nacer, tienes más derechos sobre el de vivir que de morir. Y la vida no se detiene. Nuestra destacada mujer (1) a la que cariñosamente llamaré Rosarito, trabajó en su juventud como sirvienta de acomodados y acaudalados colonos españoles instalados en Santiago de Cuba. Así es como empezó a rehacer su personalidad e inquietudes en la isla, casándose posteriormente con otro galego igualmente emigrante. Rosarito no logró abrazar la suerte completa en su primera y apasionada unión, quedó viuda joven, la muerte sobrevino al amado como ladrones en la noche.

Pero ni esta dramática situación ni la nostalgia de su tierra natal la aplacaron las fuerzas. Se volcó por entero a sacar a sus dos hijos p'ante como madre coraje, inculcando en ellos además de educación y cultura, una personalidad clave de clase revolucionaria. Su hijo Frank murió sin haber cumplido los 23 años. A pesar de su temprana desaparición física, el reconocido y añorado en Cuba como Frank País, acumuló sobrados méritos para ser hoy y por todos los tiempos recordado, admirado por los que nos sentimos pueblo en el sentido más revolucionario y comprometido de la palabra.

Participó en luchas estudiantiles de la mano del Bloque Revolucionario BREN, de la Federación Local de Centros de Segunda Enseñanza y del Directorio Estudiantil Revolucionario; contribuyó en la creación de organizaciones de resistencia como Acción Revolucionaria Oriental y Acción Nacional Revolucionaria, cuya finalidad era luchar con las

armas para derrocar a la tiranía. Como en toda fuente de contrarios vencen los que luchan. La primera organización devino en la segunda, reforzando la militancia en la ANR, Frank se encontraba a la cabeza de ella, integrándose posteriormente en el prometedor Movimiento Revolucionario 26 de Julio. Avancemos un poco más en la vida de Frank. El 10 de marzo de 1952, con tan solo dieciocho años, y luego de conocerse el golpe militar asestado por Fulgencio Batista, se personó con otros compañeros como él jóvenes, en el cuartel Moncada, ya que el jefe de la fortaleza aún no se había plegado a los golpistas. El propósito de la visita no fue otro que el de recabar información sobre el nefasto acontecimiento y pedir armas, que les fueron denegadas, con las que oponerse al golpe. Poco más de un año después. Tras el asalto al Moncada, y una vez concluidos los combates, el joven revolucionario hijo de Rosarito (acompañado de Pepito Tey, otro mártir del alzamiento del 30 de Noviembre junto a Tony Alomá y Otto Parellada), recorrió la zona peinándola con la mirada a detalle, la esperanza de todos ellos, era encontrar supervivientes para tratar de ayudarlos.

Nuestro entrañable Frank avanzaba en el compromiso e inspiración revolucionaria como rama joven sus manos y mente dispuesta. Al salir de prisión Fidel Castro, otra de las raíces galegas isleñas comprometidas en el futuro que determinaría el derecho del ser o no ser de Cuba en el mundo, sumó al Movimiento a muchos revolucionarios de origen diverso, entre ellos a Frank País, amigo de una de las fundadoras del 26 de julio en Santiago de Cuba: María Antonia Figueroa. Esta revolucionaria habló al compañero Fidel acerca de la integridad del hijo de Rosarito la galega. Y, el por entonces máximo líder del Movimiento 26 de Julio, propuso a María, que invitara al entusiasta y rebelde Frank País García, a formar parte de la dirección en Oriente.

Así es como entró Frank en la historia como canto esperanzado comprometido con el amanecer de la revolución. Durante 1956 Frank viajó en dos ocasiones a México. Donde por fin pudo conocer personalmente a Fidel, se entrevistó con el dirigente de la revolución, que ya preparaba la expedición del "Granma". De este encuentro en una carta dirigida a María A. Figueroa, Fidel reveló su admiración por el joven santiaguero: "He podido comprobar todo cuanto me habíais dicho sobre las magníficas cualidades de organizador, el valor y la capacidad de Frank. Nos hemos entendido muy bien." Desde ese momento "David", fue el nombre clandestino con el que Frank País se mandó llamar. Y, así es como regresó de México, como delegado nacional del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y jefe de Acción. Responsabilidad que ostentó hasta que un nefasto día de verano, las balas asesinas acabaran con su vida y el arder de su juventud quedara como polvo inmortal en el recuerdo. Por supuesto que de México regresó con planes desarrollados sobre y para el nuevo periodo de lucha que se avecinaba en la Isla. Entre ellos la selección y entrenamiento de un grupo de compañeros, para incorporarlos a la expedición proyectada, así como la organización de todas las provincias del país con el propósito de realizar acciones que distrajeran a las fuerzas de la tiranía y favorecieran el desembarco.

Durante aquellos angustiosos días y bajo la dirección de Frank País, Santiago de Cuba y sus alrededores se intensificaron las acciones y sabotajes. Como tarea urgente tras el alzamiento del 30 de noviembre, Frank País se dedicó de forma incansable de lleno a la reorganización del M-26-7. Estructurando las milicias clandestinas en todo el país para así poder reforzar al incipiente por entonces, Ejército Rebelde. "David" envió 50 destacados

revolucionarios en el primer refuerzo, marzo de 1957, y, suministró armas y medicinas a los combatientes en Sierra Maestra, piedra de toque de la revolución sobre cuyas ramificaciones empezaba a florecer la nueva Cuba. El 9 de ese mismo mes, Frank fue detenido por quienes rondan entre negras tormentas siempre al acecho. Pero el fascismo no logra con ello quebrantar el movimiento revolucionario en alza, que empezaba a surgir por doquier por toda Cuba y alcanzar su fervor altas temperaturas.

Las ganas en este caso de la reacción de hacerle desaparecer no fueron satisfechas. Golpe y resplandor de los vientos confrontados contra la represión reaccionaron al unísono. Conocida su detención, la movilización popular masiva se expandió, evitando que fuera asesinado. Los sicarios juzgaron a Frank junto a los expedicionarios del "Granma" detenidos tras el desembarco y los compañeros también detenidos por el alzamiento del 30 de noviembre. Frank fue absuelto en mayo. La primavera de 1957 brilló con fuerza reanudando el sueño que fue soñado. De inmediato sus actividades revolucionarias al frente del Movimiento en el llano. Pero no fueron sus días libres más que un murmullo de libertad, un resplandor de arena fértil pasajera en un estéril desierto.

No pasó mucho tiempo en que la muerte saliera al encuentro del entrañable y generoso Frank. El 30 de junio de ese mismo año muere su hermano. Combatiente en Santiago de Cuba, cae con otros compañeros, ellos, Salvador Pascual y Floro Vistel. Josué País García, hermano de Frank e hijo de Rosarito la galega, fue rematado a boca jarro por esbirros estando ya detenido y herido. Justo un mes después, el 30 de julio, Frank es nuevamente detenido junto al compañero Raúl Pujols. Tras torturarlos, a dos cuadras y media más abajo del lugar de la detención, los bajaron del carro sin pérdida de tiempo, donde los llevaban para asesinarlos en el Callejón del Muro. Un cuerpo joven y bello cruzó los muros en que dividen el mundo. Instante en que cambió su vida. Y el tiempo se detuvo, silencio... Para inclinarse a favor del pueblo, y romper en mil y un millón de pedazos. Sobre la colina creciente la noche desperezó el alba, y, sobre ella, nuestra hermana la memoria con un ramo que era un olivo en sus labios, para alertarnos. Así murieron. Como tantos otros revolucionarios los entrañables hijos de Cuba, Josué y Frank País García. Así es como se quedó viuda y sin hijos, pero con todo un pueblo, la mujer que supo levantar la cabeza de la congoja de la miseria, y desfilan a la vez que ellos, entre pétalos de lengua de la mariposa como flor nacional; sintiendo como la sintieron sus hijos, hasta el último de sus poros la lucha por la independencia y Libertad de la Isla.

Notas históricas [Dignas de encontrarse en todos los museos de las revoluciones del mundo que surjan, pequeña muestra que valoran a Frank en boca de sus compañeros] Che, lo conoció en una de las visitas que "David" hizo a Sierra Maestra, y dejó de él: Armando Hart Dávalos: Regino Boti, relevante miembro de la dirección del M -26- 7: Alberto Muguercia, musicólogo y combatiente antibatistiano: Y el pueblo siguió hablando de nuestro entrañable Frank... Una compañera de lucha descubrió al maestro-combatiente (Frank País), una tarde tocando suavemente el piano, con aquella mirada sonriente de labios apretados y mostrando con total tranquilidad una pistola encima de la caja de resonancia del instrumento de cuerdas. Otra muchacha de por entonces lo recuerda así suavemente por un brazo en plena calle, a la entonces bisoña cantante Lupe Victoria Yoli Raymond, conocida en la posteridad como 'La Lupe', a la cual le pedía a menudo que entonara alguna pieza musical... Despido esta nota histórica en palabras del poeta republicano y dramaturgo asesinado por

el franquismo, que cantó a Santiago de Cuba, lugar de nacimiento de Frank País: Federico García Lorca.

“Cantata para una madre” A Mariana Grajales (2) Esta linda mulatica, como Frank País nació en Santiago de Cuba, de padres dominicanos. Llegó a tener varios hij@s, todos ellos como disparados por el sol. Después de la muerte del primer compañero con el que tuvo cuatro de ellos, se volvió a casar con otro emigrante como sus padres, Marcos Maceo, de origen venezolano. La familia empezó a crecer hasta hacerse con siete más. Once hijos sumaron el total a cargo de esta destacada por combativa pareja. Tanto Marcos Maceo como Mariana (maravillosa unión), inculcan al conjunto de sus hijos una disciplina integral de avance y conciencia donde todos trabajan, y todos son educados en el concepto revolucionario patrio anticolonialista de lucha por la libertad.

Mariana. Símbolo revolucionario. Madre patria. Hizo de sus hijos auténticos mambises patriotas. Flor y nata de mujer. Desde que empezaron los hijos a manifestarse como pequeñas personitas fueron educados, por ambos, para que pudieran enfrentarse a la áspera vida bajo el yugo colonial. Cuentan que Marcos Maceo, se recreaba generoso contando a los once hijos, de cómo había luchado en su tierra venezolana contra el yugo del español, y pacientemente les enseñaba a cabalgar con ingenio, y, en el arte del uso del machete como arma de guerra liberadora al alcance del campesino. Mariana transmitía a sus hijos disciplina socializada, organización colectiva y limpieza de pensamiento.

El pueblo de Cuba en particular, y quien se considere revolucionario hoy en el mundo, le debe a Mariana Grajales algunos de sus más valiosos héroes como José y Antonio Maceo. A los que supo educar con tanto amor como inteligencia, hasta convertirles en seres generosos para los suyos; valientes, dispuestos, capaces de dar su vida por la libertad de su patria. De Mariana Grajales dijo José Martí: Mariana murió a los 78 años -1893- exiliada en Jamaica- mientras sus hijos preparaban el inicio de “La Guerra Necesaria”. Un 12 de octubre de 1868, ante la noticia del levantamiento armado de Carlos Manuel de Céspedes y el grupo de patriotas que le secundaron. Marcos Maceo (padre), envía a su hijo Miguel a la tienda de los hermanos Tranquilino y general Palencia donde se encontraba un grupo de insurrectos al mando del capitán Rondón, viejo amigo de los Maceo- Grajales, el que en su encuentro con Mariana y Marcos, se hizo de caballos, armas, dinero... y, preguntó cuál de sus hijos estaría para apoyar a la guerra independentista. El paso al frente sin titubeos lo dieron los tres a la vez instintivamente, José, Justo y Antonio, que salieron hacia Ti Arriba convencidos, concienciados, con total decisión como habían sido educados a defender la Patria. Mariana se emociona ante la valentía, libertad de disposición de sus hijos, y rebotando en sensibilidad les dedica unas profundas palabras de despedida: Su corazón tembló ante la idea de la muerte indudablemente, pero orgullosa tanto como revolucionaria del heroísmo de sus hijos, antepuso sus sentimientos personales. Actitud febril revolucionaria que la caracterizaba, madre coraje, voluntad de hierro, fibra campesina, y confianza absoluta en la lucha por la libertad e independencia.

Mariana como todo ser revolucionario de actitudes de conciencia, sabía que para conquistar dicha independencia, era pilón básico el volcar los sentimentalismos sobre el agua de los ríos caudalosos. Todos los Maceo- Grajales participaron en la guerra del 68.

Destacados en el combate, galardonados en diferentes cargos y responsabilidades: Felipe fue fusilado; Fermín murió en la acción de Cascorro un 18 de abril de 1874; Manuel cayó en el combate de Santa Isabel; Justo fue hecho prisionero y fusilado cerca de San Luis en Oriente; Rafael, otro de sus hijos, quien había alcanzado el grado de general de brigada, fue hecho prisionero al concluir la Guerra Chiquita y enviado a las cárceles de Chafarinas, en Marruecos, donde murió un 2 de mayo de 1882; Miguel cayó junto a su hermano Fermín, en Cascorro, con grado de teniente coronel; Julio siendo subteniente, murió heroicamente en la Acción de Nuevo Mundo el 12 de diciembre de 1870. De los Maceo, el primero en caer fue el amado de Mariana -el llamado esposo- Marcos Maceo, murió y combatió con grado como sus hijos, en el combate de San Agustín de Aguarás el 14 de mayo de 1869 -hay historiadores que plantean que su muerte ocurrió meses después, en un hospital de campaña de Sierra Maestra, como consecuencia de las heridas recibidas en ese combate.

Un hecho singular muestra el talante y elevado patriotismo de Mariana, cuando a raíz de haber recibido Antonio su primera herida de guerra, en el combate de Armonía el 20 de mayo de 1869, le dijo a su hijo más pequeño llamado Marcos como su padre: Además de madre ejemplar, caracterizo a la mujer mambisa, desde ahí y pese a su avanzada edad, no rebajó el compromiso con la patria en lucha camino de la historia. Curó heridos en los hospitales de campaña y arengaba a los convalecientes incitándolos a que una vez restablecidos, regresaran con más bríos al campo de batalla. Mariana madre. Mariana la compañera. Mariana la revolucionaria. Mariana la anticolonialista. Simplemente Mariana. Fue la que alentó la rebeldía de Antonio Maceo, en su histórica Protesta de Baraguá, un 15 de marzo de 1895.

Y, Antonio Maceo Grajales “el guerrero incansable”, afirmó sobre su patria: Mayor General del Ejército Libertador. Maestro en el empleo de la táctica y estrategia guerrillera. Fue combatiente por excelencia con responsabilidades de elevado prestigio entre los suyos. Se calcula que intervino en más de 600 acciones combativas, entre las que se cuentan alrededor de 200 combates de gran significado. Su cuerpo estaba marcado por 26 cicatrices de guerra, de las cuales recibió 21 en la contienda del 68.

“La protesta de Baraguá”. Hecho histórico en que se recuerda a Antonio maceo (el que fuera ejemplar patriota como Máximo Gómez, maestro de Maceo, ante el más brillante alumno), por su gran calibre intelectual y valor revolucionario... y pese a la mañana neblinosa de cielo encapotado, caminó sin desmayo hacia la inmortal conferencia, a expresar el sentir del desacuerdo con el Pacto del Zanjón. No vaciló en rechazar la farsa de la “Paz” , sin independencia: NO ES LO MISMO. ¡Y todo es camino don, un gran camino!. Un camino de lucha hasta que Carlos Manuel de Céspedes libera a los esclavos. Hora en que Maceo planteó al General Martínez Campos en Baraguá, la libertad de los esclavos como condición mínima “Paz y Libertad” sólo cuando la esclavitud esté abolida.

Fecha en la que se realizó la entrevista entre los dos antagónicos Generales, frente a frente al enemigo: Antonio Maceo y Arsenio Martínez Campos -en Mangos de Baraguá. El General Martínez Campos llegó conducido por José Cefí Salas. Después de realizar su presentación y la de sus acompañantes, pronunció breves palabras de introducción a la conferencia. Por su parte Antonio Maceo, presentó a sus acompañantes, y de inmediato, comunicó a Arsenio Martínez Campos: El General Martínez Campos, replica: A lo que Antonio Maceo Grajales

pacientemente contestó: El General Martínez trató de leer el documento, pero Maceo, no se lo permitió, se dirigió firme ante el y señaló: Como resultado de la conferencia, se acordó que volverían a romperse las hostilidades y se estableció para ello un plazo de ocho días, con el fin de que las tropas ocuparan los territorios designados. El Capitán Fulgencio Duarte, que había presenciado la entrevista, exclamó: ¡Muchachos... el 23 se rompe el corajo!.

Arsenio Martínez Campos. El General que había ido a Baraguá confiado en la facilidad de un arreglo (pronosticado por sus confidentes), se retiró derrotado, ante la actitud resuelta y firme del líder del pueblo. El entusiasta revolucionario antimperialista Antonio Maceo, avanzó firme (acumulando tiempo), dispuesto a la victoria final siempre; seguir luchando hasta hacer realidad el vencer o morir: ¡Patria o muerte... VENCEREMOS! Y para irradiar más aún la luz de esta hoja impregnada de respeto y memoria inquebrantable, doy paso a una hermosa mujer digna del mejor recuerdo. Otra gran compatriota entre estas notas históricas fue, Ester María del Rosario Montes de Oca (3) Maestra rural, dos hijos, madre de los hermanos Luis y Sergio Saíz, víctimas de la tiranía batistiana asesinados en 1957. Quien declaró: NOTA Una vez terminada la histórica entrevista entre Maceo y el enemigo; los participantes en representación del pueblo cubano, elaboraron y aprobaron una breve constitución, y formaron el Gobierno provisional de Oriente, para continuar la lucha por la independencia de Cuba. En 1888, Antonio Maceo, escribe a José Martí: En el acto de conmemoración del centenario de la Protesta de Baraguá, el 15 de marzo del 1978, en el municipio "Juan Antonio Mella" (Santiago de Cuba) Fue el propio Fidel Castro quien valorara la integridad revolucionaria del compañero Maceo "el Titan de Bronce". El dirigente de la revolución dijo desde la tribuna: PD.

Porque no puede existir libertad sin independencia. Que nadie se engañe. Les dieron la muerte pero jamás les doblaron, como Martí murieron peleando. Frank nace un 7 de diciembre, coincidiendo día y mes, de la caída en combate de Maceo. A ellos, a todos los que supieron caer con heroísmo; a los que en Cuba hoy, y mundo solidario amigo, mantienen en alto la invencible bandera por la libertad. "Al andar se hace camino y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar..." Del lado de los poemas de Antonio Machado, hay un canto que llega de Carlos Puebla, eco que se va expandiendo, viento a favor saludable que acerca a Frank y Maceo. Nos siguen arrojando de valor contra las tiranías, para poder seguir diciendo como Che una y un millón de veces, de la misma manera siempre, con la rebeldía imprescindible de estas tres madres guerrilleras; de decenas que tuvo Cuba sin perseguir la gloria personal, pero sí el triunfo que como toda revolución, llega desde abajo para transformar los tronos del parásito en casas del pueblo; instituciones de futuro para que los "nadie" tomen las riendas de la sociedad de una vez por todas, regada con sangre, sudor y lágrimas. *Cuando el jilguero no puede cantar. Cuando el poeta es un peregrino, cuando de nada nos sirve rezar... ¡Caminante no hay camino, se hace camino al andar!" ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE COMPAÑEROS, COMPAÑERAS!
<https://youtu.be/I5ITIRr40wU>

Maité Campillo (actriz y directora de Teatro Indoamericano "Hatuey")